



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Sábado, 20 de marzo de 1937.

Núm. 151

COMBATIENTE: Nuestro periódico es cada día que pasa algo más íntimo de nuestra Brigada. El será el fiel reflejo de vuestros heroicos actos.

# ¡SALUD, camaradas de la 32 BRIGADA! ★

## POR NUESTRA VICTORIA

Llevamos conseguidos en estos últimos días brillantes victorias por nuestro Ejército que opera en el frente de Guadalajara. De este hecho debemos todos los combatientes sacar una lección muy provechosa, para cuando nosotros nos encontremos en una situación semejante, que a lo mejor se nos da en cualquier momento; para adquirir esta enseñanza es preciso que analicemos los hechos allí acaecidos.

El enemigo se lanzó a un fuerte ataque con gran cantidad de material moderno de guerra y con fuerzas regulares del ejército italiano en casi su totalidad; con esto pensó en grandes triunfos fascistas y, por lo tanto, que en poco tiempo seríamos derrotados; pero como no todo lo que se piensa resulta como quiere quien lo ha pensado (por muchos factores que surgen en esos casos y principalmente en la guerra).

Así las flamantes divisiones italianas, las ha fallado sus propósitos; ello ha sido porque donde han atacado había verdaderos soldados que en todo momento han sabido obedecer a sus mandos inmediatos, y estos mandos, desde los cabos a comandantes, han sabido obedecer y llevar a la práctica todo cuanto el mando superior les ha ordenado, porque saben que para conseguir victorias, se necesita lo que ellos han sabido tener en todo momento: obediencia en los mandos, y al decir esto digo disciplina, que es lo que ha tenido nuestro Ejército que ha operado en ese sector; han cumplido como correspondiente a todos los españoles que luchamos contra los invasores de nuestra patria.

Primero han sabido contener el ataque enemigo, cumpliendo con verdadera disciplina todo cuanto se les ha ordenado por el mando, y después, cuando nuestros mandos lo han considerado oportuno, se han lanzado al contraataque con la misma disciplina, arrojo y entusiasmo que antes en la resistencia y han sabido hacer retroceder al enemigo, causándole grandes derrotas, en las que han abandonado gran cantidad de material de guerra, haciéndoles además varios centenares de prisioneros y millares de muertos y heridos en sus retiradas a la desbandada.

Esto debemos tenerlo en cuenta todos los combatientes, y cuando tengamos que actuar en cualquier frente, seguir la pauta marcada por nuestros hermanos, que han tenido el honor de intervenir en esos combates, y continuando así nuestra victoria no se hará esperar.

Mantengamos siempre «unidad y disciplina», que es obediencia en nuestros mandos.

José M. JIMENEZ

## Machacar en hierro frío

Todos los días oímos, vemos y leemos en toda la Prensa antifascista el mismo tema: «Los Emboscados», por mucho que se diga es poco, por mucho que se escriba jamás llegará la pluma a escribir bastante sobre estos individuos que no tienen calificativo, ya que el único que se les puede dar es el que todos pensamos y creo no hace falta decirlo.

¿Es que creen acaso estos seres que se puede seguir viviendo como ellos lo hacen ahora, sin preocuparse, o sin querer tomar en serio la guerra de invasión que se está desarrollando en nuestro suelo?

¿Es que creen acaso que cuando triunfemos van a participar del triunfo igual que los demás?

No, camaradas, no, ningún hombre que esté en el frente puede estar conforme con esto, y lo mismo ocurre con los enfermos, que muchachos plenos de juventud, con sangre fuerte y practicando toda clase de deportes, hoy, cuando llevamos siete meses largos de guerra, pasean tan despreocupados por la gran urbe de la ciudad, sin importarle nada de nada y sin que nadie les pueda llamar la atención ya que todos van provistos de un

certificado de algún médico o famoso doctor en el cual hacen constar que están poco menos que tuberculosos, pero no, nosotros no podemos llegar a creer y menos a consentir eso, nosotros sabemos que los que esto hacen son los verdaderos incontrolados, los que les da igual decir «Salud» que «arriba España», ya que como incontrolados no tienen ideas humanas, son máquinas con estómagos, gentes que no merecen siquiera el calificativo de hombres, pues no todo el que lleva pantalones lo es.

Nuestro Gobierno, nuestro Frente Popular, está dando una buena batida, batida justa, clara y contundente, para acabar para siempre con estos emboscados, pues es la única manera de limpiar la retaguardia de parásitos.

Mucho se ha escrito sobre esto, camaradas, pero tenemos todos, absolutamente todos, que seguir machacando en hierro frío, como se suele decir, pues aunque el hierro esté frío a fuerza de martillazos llegará a romperse, destrozando con los pedazos que salten a los emboscados y dándonos la Victoria definitiva, por la que todos luchamos.

Machaquemos sin descanso, camaradas.

Miguel CAÑIZARES



# El nuevo sentido de FLECHAZO Sp

## la responsabilidad

Con el título «Reflexiona» se publicó hace pocos números en este periódico un editorial que, no obstante la apariencia ínfima del asunto, entraña un formidable problema que muy pronto se planteará—hasta ahora no se ha hecho más que apuntarlo—en todo el ámbito de la vida nacional: el sentido de responsabilidad de los ciudadanos. Claro que este está ligado a otros tan complejos como el de la nueva moral colectiva. Pero el problema del nuevo sentido de responsabilidad es, ante todo, individual, tiene que resolverse en cada uno de los miembros de la sociedad que se está forjando.

El caso que se expone en el editorial que comentamos, el del soldado que pretende viajar sin salvoconducto y zahiere al conductor del vehículo y al encargado del control porque no le autorizan para hacerlo, es por demás característico. Ese soldado, ese ciudadano, está lejos de haberse asimilado el nuevo sentido de responsabilidad que la revolución trae implícito. No olvidemos que se ha subvertido el orden preexistente. En cierto modo, lo que antes estaba arriba ahora se encuentra abajo, y viceversa. Antes del 18 de julio era signo de condición revolucionaria o rebelde oponerse a las disposiciones gubernamentales, y censurarlas, y sabotearlas. No sacar la cédula personal, burlar los impuestos, eludir el pago de la contribución, todas las infracciones posibles al Tesoro del Estado autocrático y opresor tenían una justificación legal y justa. Lo mismo ocurría en lo referente a las autoridades gubernativas. La policía, los guardias de orden público nos eran antipáticos y odiosos, y sus órdenes eran burladas y despreciadas su actuación, porque todo el aparato represivo no tenía otro objeto que oponerse a los anhelos y necesidades de la inmensa mayoría del país. Sólo los que se beneficiaban con el régimen, los cachazudos burgueses y señoritos vagos mostraban su espíritu de ciudadanía acatando y elogiando las leyes que a ellos solos beneficiaban.

El pueblo explotado era irresponsable. ¿Qué podían importarnos a nosotros los apuros económicos del Estado o el relajamiento de la autoridad del Gobierno? Por el contrario, deseábamos su fracaso y laborábamos por todos los medios imaginables para provocarlo. Era nuestro deber.

Pero hoy... Hoy es todo lo contrario. El orden establecido es el orden nuestro. el del pueblo. El que antes se jactaba de infringir las disposiciones de la autoridad debe ser el primero en acatarlas y hacerlas cumplir. Quien no proceda así es un enemigo, porque sólo puede estar disconforme con el orden del pueblo quien antes defendía el orden de las clases dominantes. El sentido de responsabilidad ciudadana lo representamos hoy nosotros, la clase laboriosa del país. Solo el enemigo puede ser irresponsable.

José MEJIA

HALLAZGO

A nombre de Julián Pérez, se encuentra en esta Redac-

ción de AVANCE un carnet del Socorro Rojo Internacional, que puede pasar a recogerlo quien sea su dueño.

Ayuntamiento de Madrid

La disciplina no es una obligación penosa. Antes bien, es un deber que debe emanar de nuestra consciencia.

Los «incontrolables» son seres que tienen necesidad de ocultar la verdadera finalidad que les guía y aquí no hay más que una necesidad: ganar la guerra. Una obligación: obedecer a las autoridades legítimas. Y una ley: la de la mayoría.

Los malvados se disfrazaron siempre de personas decentes. A las personas decentes hay que vigilarlas para estimar y proclamar su decencia si es efectiva. Y para desenmascararlas si resulta falsa.

No juzgad a los hombres tan sólo por sus palabras. Un erudito engaña con facilidad a cualquier entendimiento sencillo.

A los hombres se les valora por sus acciones. Un hombre sincero procede siempre rectamente.

Los jefes mandan y los subordinados obedecen ciegamente. Después, todos camaradas.

¡Pero cuidado con confundir la camaradería con la insubordinación y la libertad con el libertinaje!

A. S. GARCIA DEL REAL

LEED "AVANCE"

## La instrucción como factor en la organización del Ejército

A pesar de lo mucho que se ha escrito sobre este particular, todavía no se ha llegado a comprender la gran importancia que este factor tiene para la buena marcha de la organización del Ejército del pueblo.

Labor fundamental de todos los responsables, tanto militares como políticos de nuestro Ejército, es hacer llevar a la conciencia de todos los componentes del mismo, la necesidad imperiosa exigida por las circunstancias actuales de capacitarse militarmente con la mayor rapidez, ya que las necesidades de la guerra no dan lugar a perder el tiempo inútilmente; para obtener esta capacitación es necesario que la instrucción se haga diariamente en las diferentes unidades por toda la fuerza franca de servicios, teniendo en cuenta que para que esto tenga el fin práctico que me propongo al escribir

este artículo, es esencial que tanto los mandos encargados de esta misión, como la fuerza que tiene que realizarla, estén compenetrados de la gran labor que para la causa del pueblo supone.

Para corroborar lo dicho anteriormente, me remito a la experiencia de otras guerras en las cuales ejércitos bien organizados (aun siendo inferiores en número), por su táctica disciplinada y moral inquebrantable, obtuvieron victorias resonantes, con un promedio de bajas mucho menor que las fuerzas contrarias.

Con esto queda demostrado, que para ganar la guerra (a pesar de la intervención del fascismo internacional) sólo se necesita una mejor comprensión por parte de todos de lo que el ejército supone.

Camaradas combatientes, espero de todos vosotros intensifiquéis la instrucción en todos los cuarteles.

Fermín NÚÑEZ



# Para la buena marcha del Ejército

POR NILAMON TORAL

(Continuación)

La progresión se realiza de una vez si se puede aprovechar un terreno desfilado por saltos cortos y rápidos de algunos hombres y hasta hombre a hombre en caso contrario. La sección maniobra en su provecho o en el de las secciones contiguas que puedan estar detenidas. Cuando una sección no pueda avanzar más, no debe abandonar el terreno bajo ningún pretexto, pues su capitán o el jefe de su batallón, con sus medios, la socorrerá y podrá desarrollar su maniobra.

En toda parada la preocupación inmediata de todo jefe de pequeña unidad de infantería es la organización de un sistema de fuegos cruzados que aseguren en su frente una cortina de fuegos. Las secciones de reserva continúan en formación de aproximación, evitando reforzar el escalón de fuego en tanto que su intervención no sea necesaria. Quedan a disposición del capitán para emplearlas en momento oportuno.

Algunas de estas secciones pueden, en casos favorables, contribuir con sus fuegos a la progresión de la compañía, ya porque exista un intervalo considerable o porque se realice un contraataque sobre el flanco del escalón precedente. El oficial de la sección debe repartir entre los pelotones el blanco o las zonas sobre que haya que hacer fuego; en casos urgentes, y sin esperar órdenes romperá el fuego; debe dar la primera vez el alza y corregirá al principio el fuego; coordina el fuego y el avance de sus pelotones entre sí y con los de las demás secciones vecinas; combina la acción de sus diversos armamentos y regula la intensidad y rapidez

del fuego. En caso necesario ordena que los morteros de su sección ejecuten tiros de neutralización o detención. También decide cuando ha de hacer fuego por todos los granaderos de mano o de la sección o las de un solo pelotón o escuadra.

Juzgará la oportunidad de que para una acción de sorpresa cooperen los fusiles individuales con las ametralladoras. En este caso prepara las armas sin ruido, conduce a sus hombres, si hay lugar a ello, a su emplazamiento de tiro. Cada tirador debe reconocer rápidamente el objetivo,

escoge su blanco particular, apunta, y cuando todo el pelotón o la sección está dispuesta rompe el fuego; todos los oficiales deben tener en cuenta lo siguiente: En un golpe de sorpresa nadie absolutamente debe precipitarse en tirar, mientras el oficial no dé la orden de fuego, si es por descargas o graneado, esto es muy necesario repetirlo en todos los hombres que componen una unidad; también se tendrá en cuenta que varias de estas disposiciones expuestas anteriormente para los oficiales, las tomará él mismo, en casos especiales, como pueden

ser el que la sección opere aislada o que el capitán faltara, por lo cual se haría cargo de la misma el oficial más antiguo y capacitado para el mando de una compañía.

(Continuará.)

\*\*\*\*\*  
A V A N C E  
espera tu donativo para el  
Komsomol  
\*\*\*\*\*

## Tercer batallón

Uno de los ejemplos más fecundos de la unidad de nuestro invencible Ejército del pueblo es este Batallón, fusión del Batallón La Montaña, con algunos de los efectivos de los gloriosos batallones de Juventudes Campesinas.

Cuando nuestro Gobierno de la victoria dictó el decreto por el cual quedaban disueltas las heroicas, pero desorganizadas, Milicias populares, creadas por los partidos y organizaciones sindicales para fundirlas en el crisol de la organización militar y crear de esas milicias llenas de heroicidad y bravura, pero faltas de organización, un Ejército potente, vigoroso y disciplinado, y con una gran moral y una fe absoluta en la victoria, y al llegar el acoplamiento definitivo de las Brigadas de nueva estructura orgánica se funden al unísono los comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, y se someten a la disciplina, mando único militar, surgen potentes y organizados

batallones dentro de esas brigadas, que serán uno de los factores de nuestra próxima y definitiva victoria.

El Batallón de Juventud Campesina, creado por la Federación de J. S. U., tiene una heroica historia a través de la lucha contra la sangrienta reacción fascista; su nombre ha quedado grabado con la sangre que vertieron generosamente por la causa los jóvenes campesinos de la provincia de Madrid en los campos de Navafria, Lozoya, Canencia, Paredes de Buitrago, Guadarrama, Retamares, Pozuelo, Carabanchel, Villanueva del Pardillo, etc., etc. De él han salido nuevos jefes para nuestro potente Ejército, tales como el comandante Cecilio Arregui, jefe del Estado Mayor de la División; nuestro querido camarada Nilamón Toral, comandante jefe de la Brigada, y el comandante jefe del Estado Mayor de la Brigada, Jiménez, y, en fin, un sinnúmero de camaradas que ostentan

cargos de responsabilidad en nuestro Ejército.

El Batallón La Montaña, organizado por un viejo luchador antifascista, firme, sereno e inteligente, de lo que ha dado muchas pruebas, y que en compañía de otros viejos luchadores hicieron que el nombre de este Batallón fuera respetado y bien mirado donde quiera que actuó.

Estos son los componentes del tercer Batallón, que bajo la dirección entusiasta de nuestro querido camarada Espinosa, y en compañía de otros miembros responsables, harán de nuestro Batallón el guía, el espejo y el estímulo de los de la 32 Brigada.

¡Viva el tercer Batallón!  
¡Viva la 32 Brigada!  
¡Viva el Ejército popular!

Santiago LUDENA



# Buena organización

Me encontraba en uno de los pocos ratos de ociosidad en que mis servicios no eran necesitados y aproveché el tiempo para hojear las páginas de nuestro querido diario «Mundo Obrero», y con qué emoción pasaba y repasaba las líneas que referían la acción de guerra del sector de Guadalajara. En algunos momentos mi sangre hervía de alegría y de emoción cuando leía en esas letras tan pequeñas la acción tan brillante que llevó a cabo el heroico

Batallón Garibaldi, de la muy famosa Columna Internacional, apresando al enemigo un jefe, varios oficiales y treinta y ocho soldados de nacionalidad italiana.

Con qué alegría leía yo la noticia de este triunfo tan formidable de nuestra querida Brigada Internacional, me entraban unas ganas locas de deciros a todos: Camaradas de la 32 Brigada, imitemos a los hermanos nuestros; echemos a correr tras de nuestros enemigos, deshagamos sus cuadros

de choque, hagámosles prisioneros y arrojemos de nuestro suelo al fascismo y habremos librado a España de esa plaga de asesinos que se titulan los Mussolinis, los Hitlers, los Francos y los Molas, pero no es esa la forma de forjar victorias como las de nuestros hermanos ni como las formaron otras Brigadas, que también saben dar ejemplos para conseguir derrotar a nuestros enemigos.

No porque en un momento de júbilo nos creamos que es muy fácil coger la luna echemos a correr y nos veamos metidos en una loca aventura, no, camaradas; las victorias se for-

jan con la disciplina y con la obediencia a nuestros mandos y con buena organización, pues no creáis que nos hacemos de menos con saber respetar desde el cabo hasta el jefe más superior, no lo hacemos; sabiendo organizarnos es destrozar poco a poco al ejército enemigo, y sinó fijaros en la declaración del comandante que cogieron prisionero nuestros hermanos, dice así: «Vuestros tropas son inferiores a las nuestras en organización y por falta de costumbre, pero hemos podido darnos cuenta de que vuestro armamento es tan bueno como el nuestro y que la moral y el ímpetu son mucho mayores».

Esto, camaradas, es lo que declara ese jefe cogido al enemigo; pues bien, si somos iguales en armamento y les superamos en moral e ímpetu, ahora solo nos queda tener una buena organización, y para ello es indispensable que pongamos una disciplina férrea, y una vez que estemos bien organizados podremos demostrar a esos canallas que el Ejército de la República española tiene más organización que el de ellos y que en todo y por todo somos los más y los mejores.

Y de esta forma, camaradas, aunque en muchas ocasiones nos creamos que no hacemos nada, debido a que pasan muchos días sin tirar un solo tiro, teniendo disciplina y obediencia, tendremos organización y seremos buenos soldados del Ejército español republicano, en el cual solo hay héroes, solo existen valientes, y todos los que en él estamos somos hombres, pues en el suyo solo tienen cobijo los cobardes y los que nada defienden, como son los Francos y los Molas y toda su pandilla de asesinos.

L. Rodríguez MARTIN

## RIMAS DEL DIA

# ¡VIVA LA LIBERTAD!

*Cuando retumba el cañón  
que nos anuncia el combate  
y ya nuestro pecho late  
al compás del ronco son.*

*Cuando anuncia el corazón,  
pertrechado de bondad,  
a la Patria su lealtad,  
damos un viva a la sierra  
donde aguantamos la guerra,  
y un ¡Viva la Libertad!*

*Cuando vemos al soldado  
con ideal y ansia mucha  
de entablar pronto la lucha  
contra el fascismo malvado.*

*Cuando la orden se ha dado  
de empujar a la maldad  
atacando en seriedad  
a las gentes criminales,  
se lanzan vivas leales  
de ¡Viva la Libertad!*

*Cuando el fuego va empezando  
y el pecho de emoción late  
porque se anima el combate  
con el afán de ir ganando.*

*Cuando se sigue avanzando  
con toda serenidad,  
porque triunfe la verdad  
del que se bate en razones,  
de España veinte millones  
dan ¡Viva a la Libertad!*

*Y al triunfar en la batalla,  
después de dura pelea,  
y el enemigo aletea  
en debilidad que se halla.*

*Cuando huye la canalla  
con poca virilidad;  
al luchar por la igualdad  
damos un grito vibrante  
muy sonoro y delirante  
de ¡VIVA LA LIBERTAD!*

B E G E

**Aquellos que después de las razones  
que se les han dado no se hayan enterado  
que son soldados del pueblo, la ley  
se encargará de demostrarcelo**

**AVANCE**  
— ORGANO DE LA —  
**32 BRIGADA 3ª DIVISION**